DERECHO

Las criaturas hablan con sonido. La palabra de Dios es silencio. La secreta palabra del amor de Dios no puede ser otra cosa que el silencio. Cristo es el silencio de Dios.

a la evolución

destino de hombre

Diciembre 2009

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Dios, posibilidad imposibilitada, exiliado de su eternidad, vagando por los campos, sin saberlo se vuelve humano.

. el Dios ya no más

Federico Guerra

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 9 Nº 97 Un periódico para leer

Encarnación: un acontecimiento permanente

Si la creación entera, y ella también incluye a la raza humana, es expresión de lo divino, la encarnación no es un acontecimiento único. La encarnación ha sido y será siempre. En Cristo, la encarnación de Dios alcanzó su punto culminante. En Cristo, Dios mismo se manifestó. Cristo es la manifestación de sí mismo, que alcanza su perfección en la persona humana de Cristo, ya se ha llevado a cabo en la creación. También la creación es Palabra de Dios. La creación en sí ya es encarnación. La creación y la encarnación no son pues dos actos de Dios que estén desgajados de él, ni que coexistan separadamente, sino que son "dos momentos y fases de un sólo proceso, aunque interiormente diferenciado, de manifestación de sí mismo y de despojamiento de Dios en lo otro desde sí mismo". (K. Rahner). La creación está dispuesta hacia la encarnación. La encarnación es la perfección de la creación.

Cuando en la experiencia mística uno cae en la cuenta de esto, entenderá a Pablo de una manera totalmente nueva cuando dice: "No soy yo el que vive. Cristo vive en mí". Cristo es el prototipo en quien la creación entera ha de reconocerse.

La no-dualidad de la realidad entera, de lo divino y de lo creado se hace patente en Jesucristo. En él resulta imposible dividir esta realidad que es una; en él, Dios se revela como hombre; en él, Dios se personaliza. En Jesucristo, Dios se hizo carne, creación: "La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros". (Jn 1, 14). Pero lo que ocurrió en él, sucede permanentemente de forma similar en toda la creación. La creación es encarnación, es la manifestación de Dios mismo, pues "sin la Palabra no se hizo nada de lo que se ha hecho". (Jn 1,3).

Cuando Dios se hizo hombre, "llegó a su casa", dice Juan (Jn 1,11). El vino a lo **suyo.** La realidad que es una tiene dos aspectos. En Jesucristo, la penetración del yo espacio-temporal y la experiencia de ambos aspectos pertenecientes a esa realidad que es una llegan a su absoluta perfección. Si decimos que no somos nosotros los que vivimos, sino que Cristo vive en nosotros, queremos expresar que lo divino de Jesús es también nuestro verdade-



"Puesto que en esta naturaleza tengo todo lo que Cristo es capaz de ofrecer según su humanidad, ¿por qué elevamos a Cristo y le adoramos como Señor y Dios nuestro? Esto es, porque él era un mensajero de Dios para con nosotros, trayéndonos la bienaventuranza. La bienaventuranza que nos trajo era nuestra".

"El Padre engendra a su hijo sin cesar. Cuando el Hijo ha nacido, no recibe nada más del Padre, pues ya lo tiene todo; pero cuando nace, recibe del Padre. Desde esta perspectiva no debemos desear nada de Dios, como si fuera un extraño".

"Si el hombre consigue alguna cosa desde fuera de sí, o la recibe, no está bien. No hay que comprender a Dios ni considerarlo como algo ajeno a mí, sino como mi bien y como aquello que es en sí mismo".

ro centro, nuestra naturaleza esencial. Él es la "cabeza". La cabeza nunca vive sin cuerpo, y lo que es válido para ella también lo es para el cuerpo. En el cuerpo entero de la creación, la no-dualidad de la realidad entera ha de manifestarse. "Pues la espera ansiosa de la creación anhela la revelación de los hijos de Dios". Y no sólo eso. "Con esperanza de ser también la creación liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la libertad esplendorosa de los hijos de Dios". (Rom, 8, 19-21).

Para los cristianos y muchas personas religiosas, Jesús es más que sólo el hombre nacido en Nazaret. La irradiación de su personalidad sobrepasa el fenómeno simplemente humano. El Nuevo Testamento viene a referirse a él como a Cristo que es "la imagen de Dios" (Col. 1), que abarca la plenitud del cosmos y se nos presenta como el "Cristo Cósmico". En él y según él, todo está creado, es decir, todo es, igual que él, revelación de lo divino. La expresión "en Cristo Jesús", que encontramos continuamente en las Cartas de Pablo, debe estar basada en este conocimiento. Si alguien aún no tiene sus rasgos, o ya no los lleva, debe seguir el impulso de la gracia para llegar al fondo interior y, a través del reconocimiento de su naturaleza esencial, adquirir una mayor capacidad para alcanzar la identificación con Cristo. Cristo es el Símbolo, la señal que indica que la realidad entera tiene dos aspectos, que la persona auténtica es Dios y hombre. Un símbolo siempre es emisario, portador de un mensaje.

Willigis Jäger, OSB

"Algunas personas simples se imaginan que deberían ver a Dios como si estuviera allí, y ellos aquí. Pero esto no es así. Dios y yo somos uno. Por el conocimiento concibo a Dios en mi interior; por el amor, por el contrario penetro en Dios. El obrar y el ser son, sin embargo, uno. Si el carpintero no trabaja, la casa no se hace.

Dios y yo somos uno en el obrar; Él actúa y yo llego a ser".

Textos: Meister Eckhart

Entrar dentro de uno, donde Dios vive

EDITORIAL

La calidad de los tiempos

Escribe: Camilo Guerra

En la plenitud de los tiempos apareció un profeta que invitaba a la conversión. No a convertirse a otra religión, sino a convertirse hacia dentro de cada uno. Arrepentimiento y conversión. Arrepentimiento de la ilusión de separatividad y regreso a lo Uno.

El anuncio era acerca de la proximidad de la consciencia crística, de su advenimiento; algo que iba a aparecer como la gota que derrama el agua de un recipiente. La plenitud de los tiempos significa el momento adecuado para salirse del tiempo histórico y psicológico e ingresar definitivamente en tiempos apocalípticos o finales.

La calidad del tiempo es interior al hombre. No tiene relación alguna con los tiempos cronológicos ni con los históricos, ni tampoco con los psicológicos; es otra calidad de tiempo; se insinúa en el evangelio con frases tales como: "No se puede servir a dos

señores" o "el que no junta, desparrama" y se define con la frase "el que no está conmigo está en mi contra". Estos conceptos al ser vividos se transforman en experiencias únicas que marcan el ingreso a los tiempos apocalípticos individuales.

No existe un apocalipsis exterior, ni menos aún de carácter general, enmarcado dentro de alguna historia o de alguna geografía.

Todos nuestros avances espirituales suponen un apocalipsis interior. Cuando el resucitado es reconocido, desaparece. Cuando ingresamos al mundo espiritual, con sus tiempos, el mundo de superficie explota.

Los tiempos apocalípticos no se enseñan ni se aprenden; no se los puede producir ni tampoco se los puede negar, **ocurren.**

Un hito de la vida espiritual, que marca claramente un antes y un después, es el descubrimiento abrumador de que nuestro mundo es obra de nosotros mismos, que lo hemos creado a nuestra medida, y con el fin único de evolucionar, atravesando la materia hacia lo espiritual.

Hemos atraído gracias y desgracias, pero ahora tenemos la certeza de que no hubo ningún error. Nunca hay errores.

El descubrimiento que clarifica todo lo vivido, inevitablemente se da en un marco de dolor; no de sufrimiento, sí de dolor.

Todo lo vivido es pasible de una nueva lectura. Revivimos lo anterior, a la luz de nuestro descubrimiento, lo revivimos **y lo olvidamos**; es del material de los sueños y no tiene otra realidad que lo haga interesante.

Yo soy ahora; ni lo anterior ni lo que puede venir puede ser aceptable.

Pensamientos desordenados sobre Dios

Por Simone Weil

No se puede aceptar la muerte del ego si no se tiene otra vida además de la vida ilusoria; si uno no tiene su tesoro y su corazón fuera de sí, no sólo fuera de su persona, sino también fuera de todos sus sentimientos y pensamientos, más allá de todo lo que es cognoscible, en las manos de nuestro Padre que está en lo secreto. De quienes esto cumplen puede decirse que son engendrados del agua y el Espíritu; pues ya no son más una doble obediencia, por una parte a la necesidad mecánica en la que están inmersas por su condición terrena, y por otra a la inspiración divina. Nada hay en ello que pueda llamarse "voluntad propia", "persona", "yo". No son más que una cierta intersección de la naturaleza y Dios. Esta intersección es el nombre por el que Dios los ha nombrado desde toda la eternidad, su vocación. En el antiguo bautismo por inmersión, el hombre desaparecía bajo el agua; esto es negarse a sí mismo, aceptar que se es solamente un fragmento de la materia inerte del que está hecha la creación. Reaparecía de debajo del agua, elevado por un movimiento ascendente más fuerte que la gravedad, imagen del amor divino en el hombre. El símbolo que el bautismo encierra es el estado de perfección. La promesa ligada al bautismo es la de desear y pedir a Dios este estado, perpetua e incansablemente, en tanto en cuanto no se haya conseguido, como un niño hambriento no deja de pedir pan a su padre.

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968

Librería Marista - Callao 224

Librería Patria Grande - Rivadavia 6369 **Librería La Guadalupita** - Av. Avellaneda 3918

Cobla Electricidad - Av. Nazca 2732

Maxikiosco - Lacarra 808

Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350

El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso

Dietética Alice - Balbín 3715

Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692

Editorial Dunken - Ayacucho 357 **Dietética Noemí -** Cramer 3565

En el interior del país

Chivilcoy

Libros Adagio - Av. Soarez 80

Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645 Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

Tandil

Cobla Electricidad - Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq.

Lisandro de la Torre

Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912 Panadería "El Molino" - Sarmiento 933 Ferretería "La Escondida" - Gral Paz 55

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: Bonafide - Manzone 817
Ing. Maschwitz: Vivero Sunny - Frente a la plaza de Ing. Maschwitz

Olivos: Biblioteca Popular de Olivos - Maipú 2901

Pilar: Masajes Terapéuticos - Tucumán 669

S. Fernando: Librería Claretiana - Constitución 938

San Isidro: La dietética de San Isidro - Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: Ortopedia Héctor Cazorla - Calle 101 Nº 588 Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159

Burzaco Farmacia La Rotonda del Vapor - Av. Espora 4095 Fcio. Varela: Bibliot. D. F. Sarmiento - España esq. Boccussi

La Plata: Librería Claretiana - Calle 51 Nº 819 L. de Zamora: Librería Claretiana - H. Yrigoyen 8833

Luis Guillón: Santería de Schoenstatt - José Hernández 251 Quilmes O.: Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaquí 1027

Val. Alsina: Dietética Olga - Ricardo Balbín 612 V. Domínico: Almacén Jorge - Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: Lib. La cueva - Av. San Martín 2651 Castelar: Cobla Electricidad - Av. Arias 3437

Lib. La Recova - M. Irigoyen 430 Video Time - Almafuerte 2411 Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466 Lib. La cueva - I. Arias 2354

Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011 Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378 Kiosko Betty - Salcedo 2099

Topacio Arte-sano - Rivadavia 20050, Loc 28
F. Alvarez: Maxikiosco El Zurdo - Sanabria y Puerto Rico

Zona Oeste

Hurlingham: Dietética La Pradera - Jauretche 943

Regalería Alimey - Jauretche 1490 Cobla Electricidad - Av. Roca 845

Ituzaingó: Lib. Santa Teresita - Zufriategui 830,

loc. 2, Gal Centenario **Dietética Los Girasoles -** Soler 54

Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996 L. del Mirador: Casa López - Av. San Martín 3566

Luján: Kiosco Marianito - Lorenzo Casei esq. Montevideo

Merlo: Parque Gas - Av. San Martín 2435
Moreno: Librería Hadas - Asconape 139
Morón: Librería Claretiana - San Martín 3

Morón: Librería Claretiana - San Martín 379 Almacén El Barquito - Belgrano 308 Librería Nuevo Mundo - Brown 1482 Casa Franceschino - Bme. Mitre 822

R. Castillo: Farmacia Hualfin - Hualfin 2063 Ramos Mejía: Cent. Yoga Shamballa - Pueyrredón 56 Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54 Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143

S. A. de Padua: Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo -Lambaré esq. Limay

Electricidad Padua - Belgrano 295 Kiosco Hortensia - Lambaré 1630 Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4 Farmacia Comastri - Zárate 260 Atelier Iluminación - Noguera 265

San Justo: Librería Claretiana - Ignacio Arieta 3045 San Miguel: Librería S. Francisco - Sarmiento 1468 V. Ballester: Papelería Com. Fabi - Lamadrid 1793

Equipo

Directores:Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra

Secretario de Redacción Prof. Lic. Federico Guerra

Colaboran en este número Padre Julio, omv

Diseño y Diagramación Derecho Viejo

Dirección y Correspondencia Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar Prov. Buenos Aires - Argentina

Tel: 4627-8486 / 4629-6086 E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web: www.derecho-viejo.com.ar

Jesús, el gran profeta de Nazaret

Siempre ha habido gigantes en el océano del mundo. Son los postes indicadores, aquí y allá, que dirigen la marcha de la humanidad. Son verdaderos gigantes; sus sombras cubren la tierra, perduran eternamente. La luz de Dios está en todas partes, es omnipresente; pero vemos más intensamente en una de las gigantescas lámparas de la tierra: los profetas, las encarnaciones, las personificaciones de Dios.



Elige a uno de estos grandes mensajeros de luz, compara su personalidad con el ideal más elevado de Dios que te hayas formado y comprobarás que no puedes imaginar un ideal de Dios más elevado que lo que éste encarna, que lo que lleva a la

práctica y nos pone delante como ejemplo. Entonces, ¿es un error adorar a estas encarnaciones de Dios? Si realmente son tan elevadas como nuestras nociones de Dios, ¿qué daño puede hacer adorarlas? No sólo no nos hacen ningún daño, sino que son una forma positiva de adoración. Estas encarnaciones de Dios han sido adoradas en todas las épocas y en todos los países.

Ahora vamos a estudiar un poco la vida de Cristo, la encarnación de los judíos. Cuando Cristo nació, los judíos estaban en el estado que yo denomino una caída entre dos olas; un estado de conservacionismo, en el que la humanidad estaba como cansada de seguir avanzando, y sólo se preocupaba de lo que ya había conseguido; un estado en el que se prestaba más atención a los rituales y a los detalles que a los grandes problemas vitales de la vida.

Los judíos estaban cercados por enemigos externos, confinados alrededor de su centro por el poder romano y las tendencias helénicas del intelecto (cercados a nivel físico, mental y moral), y poseían una tremenda fuerza innata y conservadora, que sus descendientes no han perdido ni siquiera en la actualidad

Los judíos fueron obligados a concen-

trarse y a poner todas sus energías en Jerusalén y en el judaísmo y, como todos los poderes que se reúnen, no pudieron mantenerse recogidos; tenían que expandirse. No hay ningún poder sobre la tierra que pueda conservarse dentro de un límite demasiado estrecho. No se puede comprimir ningún poder durante mucho tiempo y evitar que se expanda en un período sucesivo.

La energía concentrada del pueblo judío encontró su expresión en el surgimiento del cristianismo. Los pequeños arroyos se convirtieron en ríos. Gradualmente, todos los ríos se unieron y se convirtieron en un gran río. En la cima de una de sus olas poderosas vemos a Jesús de Nazaret. En él se encarnó todo lo mejor y más grande de su pueblo, el sentido por el que habían estado luchando durante siglos, y él representó el impulso hacia el futuro, no sólo para su pueblo, sino también para un incontable número de otros pueblos del mundo.

Ten en cuenta que mi visión del gran profeta de Nazaret sigue necesariamente la perspectiva de Oriente. Muchas veces olvidamos que Jesús fue un oriental. Todos los símiles, todas las imágenes que llenan la Biblia (las escenas, los lugares,



Swami Vivekananda

las actitudes, los grupos, la poesía y el simbolismo) se refieren a Oriente: el cielo brillante, el calor, el sol, el desierto; la sed de personas y animales; las mujeres con cántaros sobre la cabeza para llenarlos en pozos; los rebaños, los campesinos, los cultivos por doquier; los molinos de agua y la rueda de agua que los hace girar. Hoy en día podemos ver todas estas cosas en Asia.

Así que descubrimos que Jesús de Nazaret era un verdadero hijo de Oriente. Como tal, no creía en este mundo efimero ni en sus diversas pertenencias. No tenía ataduras familiares, ni interés alguno en las posesiones, el poder o la riqueza. ¿Crees que este hombre tenía algún concepto físico en su interior? Él era el Alma: solamente el Alma, funcionando simplemente a través de un cuerpo por el bien de la humanidad; y ésa era toda su relación con el cuerpo.

El no tenía ningún concepto de sí mismo aparte del de ser Espíritu. El era el Espíritu desencarnado, ilimitado, libre. Y no sólo eso, sino que con su maravillosa visión había descubierto que todos los hombres y mujeres, judíos o gentiles, ricos o pobres, santos o pecadores, eran la encarnación de ese mismo Espíritu. Por consiguiente, la única misión de toda su vida fue alentar a los demás a que se diesen cuenta de su naturaleza espiritual. "Dejad estos supersticiosos sueños que os dicen que estáis abajo y que sois pobres", decía. Dejad de pensar que sois esclavos y que estáis atrapados y tiranizados. En vuestro interior hay algo que no podrá ser tiranizado jamás, nunca podrán atraparlo, ni molestarlo, ni asesinarlo. Vosotros sois hijos de Dios, Espíritu Eterno. "Sabed", decía, "que el reino de los cielos está en vuestro interior". No os limitéis a decir: "Yo soy un hijo de Dios", descubrid en el núcleo de vuestro corazón que "mi Padre y yo somos uno". Esto es lo que decía Jesús de Nazaret. El no hablaba jamás de este mundo ni de esta vida. No tenía nada que ver con ella, excepto que quería descubrir al mundo tal y como era, darle un empujón y propulsarlo hacia delante para que alcanzase la luz brillante de Dios, para que el mundo entero se hiciese consciente de su naturaleza espiritual

Por tanto, como oriental, yo sólo quiero adorar a Jesús de Nazaret de una forma: quiero adorarle como Dios. ¿Decís acaso que no tengo derecho a adorarle así? Si lo bajamos a nuestro nivel y simplemente le mostramos algo de respeto como gran hombre, ¿qué sentido tiene adorarle? Nuestras escrituras dicen: "Estos grandes hijos de la Luz, que manifiestan la Luz en sí mismos, ellos, al ser adorados, se vuelven uno con nosotros, y nosotros nos volvemos uno con ellos".

Extraído de "Las cuatro vías del yoga para llegar a Dios

¿Qué significa ser humano?

El desafio a través de las culturas de nuestra época es que, al menos que el bárbaro, el mleccha, el goy, el infiel, el negro, el cafre, el extranjero o extraño estén invitados a ser tú. Más allá de los de mi propio clan, tribu, raza, iglesia o ideología.

No queda mucha esperanza para el planeta. Existe algo beligerante en nuestra cultura, que nos hace ver a los otros como enemigos: como paganos, cafres, infieles y demás. No es casual que la civilización occidental haya desarrollado su arsenal de armas para la destrucción masiva, in-

mensa tanto en su eficacia como en cantidad. Nuestra preocupación con el problema de la paz, con la reducción del armamento, con eliminar la violencia en nuestras calles, repetidamente fracasa cuando trata de enfrentar las preguntas básicas subyacentes. Sin lugar a dudas, nuestra cultura tecnocrática, su obsesión con el aceleramiento por el aceleramiento mismo, ha transgredido los ritmos naturales de la materia y de nuestras mentes y dado como resultado una sociedad tan poco pacífica que, en nuestro tiempo, lograr la paz parece algo impensable. Principalmente, la paz no involucra la homogeneización de todo, no exige la negación de las polaridades sino la participación de o la contribución con los Ritmos constitutivos de la Realidad.

¡El discurso sobre la paz tiende a tejer sueños idílicos de bendiciones paradisíacas, como si la esencia de la historia del Edén no consistiera en un paraíso que fue perdido! Nuestro destino exige superación, la no negación, las restricciones dentro de las cuales corremos el peligro de tropezar. Más de mil víctimas de guerra han muerto cada día, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. En este momento, alrededor de veinte conflictos armados están "rugiendo". Hay millones de refugiados, debemos subestimar el nivel de deshumanización en el que ha caído nuestra especie.

Si puede preservarse alguna forma de paz interior, todavía existe oportunidad para la supervivencia humana, ya que sin paz interior el espectro de plagas sociales e individuales puede deberse a esta falta de paz interior sin la cual no es posible que haya paz externa, pues causa la competitividad que siempre termina en derrota y dispara el deseo de la venganza despiadada. ¿Existe alguna otra manera de mantener la paz interior en nuestro medio ecológico irresponsablemente humano, de violencia e injusticia, como no sea la de consagrarse uno mismo a aliviar el sufrimiento y la injusticia?

La vida comprendida como la Sabiduría y Compasión nos ayuda a sanar la brecha entre la paz interna y la externa. Este

es el mensaje del Buda, el ejemplo de Cristo, el misterio de Vedanta. La naturaleza de la paz es la gracia.

La paz no puede "conquistarse" para uno ni puede imponerse sobre los demás. Uno no puede "luchar" por la paz del modo como lucha por los propios derechos o aun por la justicia. "Luchar por la paz" es contradictorio.

Por Raimon Panikkar Necesitamos una forma más "femenina" de recibir y transformar lo que recibimos; este contexto "femenino" se refiere a compensar lo que una mentalidad exclusivamente masculina ha asociado y reforzado como valores positivos.

Que la victoria nunca conduce a la paz no es una afirmación teórica sino una definición empírica: alrededor de ocho mil tratados de paz fueron firmados en este último milenio de la historia humana. Ninguno de ellos produjo paz duradera. Los derrotados. ni comparten ni disfrutan de la paz impuesta por los vencedores. Ninguna cultura, religión, tradición pueden resolver los problemas, de forma aislada. La palabra clave hoy es pluralismo.

No existe una espiritualidad auténtica que ignore al mundo verdadero. La humanidad debe haber aprendido finalmente las lecciones de la historia, debe haber comenzado por fin a contemplar que es posible una humanidad universal transhistórica. No sólo nuestro tiempo está maduro para tal mutación antropológica es una cuestión de supervivencia o extinción. En el pasado, a menudo las religiones trajeron paz interior a sus seguidores, mientras luchaban guerras externas contra los demás. Esta incongruencia es tan manifiesta hoy, que el autoentendimiento de las religiones está comenzando a cambiar hacia una preocupación respecto de niños de la calle, de hombres sin techo y hambrientos. No de traer la paz a la humanidad y al planeta, comprender la "paz' como símbolo universal, lo suficientemente pluralístico como para incorporarlo en sus enseñanzas.

> Perdón, reconciliación, diálogo continuo llevan a la paz, una paz que es un avance, no un retroceso, porque cualquier regreso a un statu quo es una idea fantástica. Para poder perdonar, para dialogar, para establecer una reconciliación, se necesita una fortaleza más allá del orden mecánico de la acción y la reacción. Uno necesita al Espíritu Santo, karuna, charis, amor, no sólo sentimientos individuales merecedores de alabanza, sino comprendidos como los pilares del universo.

Para salvar a la humanidad, debemos transformarnos en Humanos.

F. Franck, J. Roze y R. Connolly Extraído de "¿Qué significa ser humano?

La suprema meta

(A la luz de la Ciencia Yoga y los Evangelios)

El ser humano vive inmerso en un mundo lleno de contradicciones y sufrimientos producto del peor de los pecados contra su verdadera naturaleza que es la ignorancia. Cegado por la misma, olvida su verdadero Ser, causándole todos los males conocidos.

Cuando comprende -aún cuando sólo sea por inferencia— la verdadera naturaleza de la Creación y la relación de la misma con él mismo (que la Creación no es más que la condensación o materialización de un juego de ideas del Creador y que el cuerpo físico del hombre forma parte de ese mismo juego de ideas, mientras que solo en espíritu está hecho a imagen y semejanza del Creador. Ver Génesis 1:27: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó..." y cuando más aún, llega a comprender que se encuentra por completo bajo la influencia de la oscuridad que ocasiona esta Creación Ilusoria (Maya) que lo lleva a tener una concepción errada de la existencia que le impiden ver con claridad su rol y el verdadero escenario de su vida, surge naturalmente el deseo de aliviar todos los males que le toca vivir. Es entonces que ese alivio del mal y del sufrimiento, se transforma en el supremo fin de su vida. A menos que el hombre se divinice, elevando su ser por sobre la oscuridad o Maya, le es imposible al hombre de este mundo material comprender al Padre Eterno, Dios, la única Substancia del Universo. Ver San Juan 8:28: "Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy".

Descubre así la invalorable guía de las Escrituras profundizando en sus mensajes y tomando en cuenta el ejemplo de vida y las enseñanzas de los santos y seres realizados espiritualmente. Su liberación consiste en afianzarse en su verdadero Ser, en ir más allá de esta creación-idea de Dios y poder superar el cautiverio que ella implica, con su bagaje de limitaciones producto de la identificación y sometimiento al relativismo de la dualidad. Se sitúa en ese punto de inflexión donde vislumbra con razón, que vive en el infierno que su propia ignorancia ha creado.

Se da cuenta que su verdadero Ser es el Espíritu Eterno y busca anhelante despojarse de la larga cadena de errores que engrillan su libertad. Vislumbra que dicha libertad implica deshacerse de sus problemas y satisfacer cada deseo noble y auténtico de su corazón. Comienza a esforzarse por conseguir paz y dicha duradera ante toda circunstancia.

Mientras el hombre se mantenga mentalmente identificado con el cuerpo físico que alimenta su ego, no dejará de padecer debido a que los deseos de su corazón permanecerán insatisfechos. Las pruebas a las que se verá enfrentado por este accionar en la vida, no dejarán de acosarlo y repetirse hasta que descubra que abriga una concepción equivocada de la misma y por ende de la Creación toda.

El hombre olvida que esta creación fí-

sica es esencialmente nada, sino un mágico e ilusorio escenario pasajero que el Creador le dio a su alma para que crezca en conciencia y que solo el Espíritu Eterno, es la única Substancia Real.

Esta ignorancia a la que se ve sometido no solo constituye un mal en sí mismo sino que es también el origen de todos los demás males humanos.

Las enseñanzas yóguicas esclarecen estos puntos y sostienen que la ignorancia (Avidya) es abrigar un concepto equivocado (de la creación); el concepto errado de creer en

la existencia de aquello que no existe. Al conjunto de la creación material se la denomina Maya o la gran **Ilusión Cósmica** (el poder del Señor de dar origen a creaciones ilusorias) debido al poder oscurecedor de esta ilusión, el hombre piensa que esta creación material es lo único que existe substancialmente y que nada hay más allá de ella, entorpeciendo su entendimiento y dando origen a:

El egoísmo que es el resultado de la incapacidad de discernir entre el cuerpo físico y el verdadero Ser.

La tenacidad ciega que resulta de la sujeción al orden físico natural, (es decir la creencia de que la Naturaleza y sus leyes tienen poder absoluto, en lugar de creer en los omni-causales poderes del alma). El hombre se aferra a la creencia en la "realidad" física por sobre la espiritual.

El apego significa el ansia de obtener del mundo material aquello que aporta felicidad.

La aversión significa el deseo de eliminar aquello que produce sufrimiento de ese mundo material.

Debido a la influencia de estos cinco males (la ignorancia, el egoísmo, la tenacidad ciega, el apego y la aversión), el hombre se ve inducido a involucrarse en la acción egotista y por este motivo y sufre las consecuencias.

Como contrapartida el corazón del hombre busca la cesación de todo sufrimiento, de todo dolor, de modo que su recurrencia sea imposible. Por lo tanto esto se convierte en el fin supremo: liberarse completamente de la infelicidad. Se ponen en evidencia de esta forma los tres grandes anhelos (del corazón humano): **Existencia, conciencia y gozo**. El hombre siente naturalmente la necesidad de percibir la existencia de una forma consciente y gozosa. Estas tres cualidades constituyen la verdadera naturaleza del ser humano.



El Gozo. Cuando el ser humano logra la gracia de la guía Divina por seguir los preceptos de una vida equilibrada y virtuosa, le es posible encauzar su atención hacia el interior satisfaciendo entonces todos los deseos de su corazón, obteniendo así el contentamiento o Gozo verdadero.

La Conciencia se manifiesta cuando obtenido el gozo del corazón, el ser humano puede fijar su atención en cualquier cosa que desee y comprender todos sus aspectos. Aparece así gradualmente la Conciencia de todas las modificaciones de la Naturaleza: desde su primera manifestación originaria -el Verbo, la Palabra o Vibración Creadora (Amén u Om)-hasta el verdadero Ser del hombre. Ver Apocalipsis 3:14 y San Juan 1:1, 3,14: "He aquí el Amen, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios". "En el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios... Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho... Y aquel Verbo fue

hecho carne, y habitó entre nosotros".

El ser humano comienza a arrepentirse de todos sus errores y a retornar hacia su Divinidad. (Se hace mención a este punto en Apocalipsis 2:5: "Recuerda por tanto, de donde has caído, y arrepiéntete".)

La existencia se va revelando mediante la realización de la permanencia del alma

que se obtiene con la meditación constante. El contacto repetido con la única Realidad del Espíritu va revelando la verdadera existencia.

Estas tres cualidades son las verdaderas necesidades del corazón humano. No tienen relación alguna con cuanto es ajeno a su propio Ser, sino que son propiedades esenciales de la naturaleza humana.

Al tomar conciencia el ser humano de la verdadera identidad y de la naturaleza de su Ser, se va despojando gradualmente de toda las envolturas de la Ignorancia y el fin supremo del

corazón es logrado. Esto es, alcanzar y permanecer en el Gozo de Dios su Creador, única meta tanto si se encuentra en meditación profunda, como en medio de la vorágine de su vida de relación cumpliendo con el rol que le ha tocado en suerte representar en la misma para su evolución.

Una vez satisfechas todas las necesidades de su verdadera naturaleza, el hombre con el corazón —perfectamente purificado—no sólo refleja la luz espiritual sino que manifiesta dicha luz activamente esto es, manifiesta su Conciencia Crística en plenitud. El hombre comprende su Ser como un fragmento del Espíritu Santo Universal y, abandona la idea de separatividad, se vuelve uno con Dios: el Objetivo Supremo de todo ser creado. Ver San Juan 14:11: "Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí".

Escribe: **Juan del Sol** Fuente bibliográfica: "La Ciencia Sagrada" del Swami Sri Yukteswar

¿Qué significa ser humano?

Por Gillian Kean

Aceptar Una Suprema Realidad de la cual toda la creación es un eco, renunciar a cualquier intento de juzgar lo que es Divino y lo que no...

Reconocer el Absoluto en cada aspecto de la experiencia que golpea en mí, ver al Todo en todas sus partes, sin prejuicio...

Reconocer lo visible como una pálida sombra de lo no visible, y a todo lo que parece separado, como si fuera Uno.

Confiar en Todo, mediante Todo. Que no existe la oscuridad para siempre en este momento, que eternamente oscila con Eso que es.

Una quietud en constante movimiento... Dar la bienvenida a la paz que está presente en cada segundo, sin excepción, aun cuando parezca una confusión...

Confiar que en cada disturbio se oculta la Paz. Aceptar mi "completud", al aceptarme así como soy, y tu "completud", cuando te ofreces como eres.

Aceptar mi totalidad como una bendición a través de todas las fallas obvias...

Reconocer el Amor como la única Realidad, y en este Amor, toda la paz y la plenitud. Renunciar a todas las opiniones, aceptar la totalidad... Hacerme cargo del egoísmo de mi pequeño yo: Señal de que no soy lo que pienso que soy.

Dar la bienvenida a la oscuridad, sólo como la sombra de la luz. Darme cuenta de todo lo que soy afuera y de todo lo que soy adentro.

Dedicar todo lo que parezco ser a lo que soy realmente en gratitud, en admiración, que Todo pueda ser Gloria.

F. Franck, J. Roze y R. Connolly - Extraído de "¿Qué significa ser humano?"



El Evangelio de Tomás

Es una obra de mediados o fines del siglo II, que se encuentra citada por primera vez, y es atribuida a los herejes, en la *Refutación de todas las herejías* de san Hipólito de Roma (primeras décadas del siglo III). Más tarde aparece citada por Orígenes, Eusebio de Cesarea, san Cirilo de Jerusalén y otros, que siempre la consideraron como perteneciente a círculos separados de la Iglesia. Solamente fue aceptada por algún grupo de los gnósticos, y particularmente por los maniqueos. *El libro de los Salmos Maniqueos* contiene muchos textos extraídos del evangelio de Tomás.

En 1897 y 1903 se encontraron en Oxyrhynchus (Egipto) los fragmentos de tres manuscritos del *Evangelio de Tomás* en lengua griega, que actualmente se encuentran en Ozdoes, Londres y Harvard. A mediados del siglo XX se halló en la biblioteca gnóstica de Nag-Hammadi un manuscrito del siglo IV que contenía el texto íntegro del *Evangelio de Tomás* en lengua copta, posiblemente traducido del griego. Actualmente se halla en el Museo Copto de la ciudad de El Cairo (Egipto). Inmediatamente después de su descubrimiento se difundió por traducciones y co-

mentarios publicados en distintas lenguas.

El evangelio se presenta como escrito por el apóstol Tomás, que en el evangelio de
Juan, pero no en los otros evangelios, es
llamado también "el Mellizo (Dídimo)
"Mellizo" en
hebreo se dice

Te'om, y en arameo Te'omâ, que suenan como "Tomás", pero no aparece que se usara como nombre de persona. En el Evangelio de Tomás, este discípulo lleva como segundo nombre "Judas". En otros apócrifos, los gnósticos dicen que era hermano mellizo de Jesús, identificándolo con Judas, el "hermano de Jesús" de Mc 6,3.

La iglesia de Siria tenía una veneración especial por santo Tomás, y se decía que su sepulcro estaba en la ciudad de Edesa (Siria). Los apócrifos escritos en siríaco o conservados en esa lengua, y sobre todo los de carácter gnóstico, conceden mucha importancia a este apóstol. Por esa razón se supone que el *Evangelio de Tomás* se originó en alguna comunidad gnóstica residente en Siria (¿Edesa?), en una fecha imprecisa dentro de la primera mitad del siglo II. No se sabe con certeza cuál ha sido su idioma original.

La comunidad que produjo el *Evangelio de Tomás* pretendía desligarse de la autoridad de Pedro, al que el resto de la Iglesia reconocía como "la Roca" y el pastor universal, como consta en Mt 16, 16 y Jn 21, 15-17. Esto se ve porque señala a Santiago como el principal de los apóstoles:

Los discípulos le dijeron a Jesús: "Sabemos que tú nos dejarás; ¿quién será el mayor entre nosotros?" Jesús

les dijo: "En cualquier lugar que se reúnan, diríjanse a Santiago el Justo, porque el cielo y la tierra fueron creados por causa de él". (12)

Y a continuación se dice que Tomás es privilegiado con revelaciones que los demás apóstoles, incluso Pedro, desconocen:

Dijo Jesús a sus discípulos: "Hagan una comparación y díganme a quién me parezco". Simón Pedro le dijo: "Te pareces a un ángel justo". Mateo le dijo: "Te pareces a un filósofo, a un sabio" Tomás le dijo: "Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir a quién te pareces". Respondió Jesús: "Yo ya no soy tu maestro, porque has bebido del manantial que yo mismo he excavado y te has embriagado". Luego lo llevó con él, se apartó y le dijo tres palabras. Cuando Tomás volvió a donde estaban sus compañeros, ellos le preguntaron: "¿Qué te dijo Jesús?" Tomás respondió: "Si yo les revelara una sola palabra de las que me dijo, ustedes tomarían piedras y me las arrojarían. Entonces, de ellas saldría fuego que los devoraría". (13)



Tomás es incapaz de decir a quién se parece Jesús porque ha llegado a comprender que el Señor es una partícula divina. A su vez, Jesús le ha revelado a Tomás algo que si él lo dijera a los demás, estas los apedrearían considerándolo un blasfemo: Jesús le ha hecho saber a Tomás que también su espíritu es una partícula de la divinidad.

El Evangelio de Tomás contiene 114 "dichos", que son pronunciamientos de Jesús o respuestas a preguntas de sus discípulos. Varios de estos "dichos" son paralelos a otros que se encuentran en los Evangelios canónicos, algunos reproducidos casi al pie de la letra, pero otros con notables diferencias de sentido y de vocabulario. Muchos autores se preguntan si el autor del Evangelio de Tomás conoció los evangelios canónicos y si depende de ellos. Esto no está comprobado, pero se puede suponer que las tradiciones provenientes de Jesús que circulaban en forma oral antes de ser puestas por escrito fueron conocidas tanto por los autores de los evangelios canónicos como por el autor del evangelio de Tomás. Este último escogió sólo las tradiciones que se referían a las palabras de Jesús, y las elaboró y adaptó de acuerdo con su propia doctrina gnóstica.

En el Evangelio de Tomás, como en

todos los sistemas gnósticos, Jesús es sólo "revelador", de modo que no hay interés por sus hechos. Jesús aparece únicamente como Maestro revelador de conocimientos, y no se menciona su condición de Redentor por su pasión, su cruz y su resurrección. Cuando se hace referencia a la cruz y a la muerte del Señor (55 y 65), no se dice que tengan valor redentor. El medio para la salvación es el conocimiento:

Y dijo: "El que encuentre la interpretación de estas palabras no experimentará la muerte" (1).

El conocimiento al que se hace referencia es el conocimiento de sí mismo que debe adquirir el discípulo:

Dijo Jesús: "El que conoce el todo, si no tiene conocimiento de sí mismo, carece de todo" (67).

Se entiende que es el conocimiento de la propia pertenencia a la esfera de la divinidad. El hombre debe llegar a conocer que lleva en él un elemento divino:

Cuando lleguen a conocerse a ustedes mismos, entonces serán conocidos y se darán cuenta de que son los hijos del Padre Viviente (3).

Jesucristo es el modelo de este conocimiento, y el ideal del discípulo consiste en identificarse con Jesús:

Jesús dijo: "El que beba de mi boca, será como yo; y yo mismo me convertiré en él, y le será revelado lo que está oculto". (108).

El "conocimiento" ocupa un lugar tan central, que se deja de lado (o incluso se rechaza) todo lo referente al mundo y al hombre.

Dijo Jesús: "El que no odie a su padre y a su madre, no podrá ser mi discípulo. Y el que no odie a sus hermanos y hermanas, y no cargue su cruz como yo, no llegará a ser digno de mí" (55);

Jesús dijo: "Es miserable el cuerpo que depende de un cuerpo, y es miserable el alma que depende de estos dos" (87).

El discípulo perfecto es el que logra desprenderse de todos los lazos que lo unen con el mundo y es un "solitario":

Dijo Jesús: "Yo los elegiré: uno entre mil y dos entre diez mil; y resultará que serán como uno solo" (23);

Dijo Jesús: "Felices ustedes, los solitarios y los elegidos: porque encontrarán el Reino, ya que de él vienen y a él volverán" (49);

Jesús dijo: "Muchos están junto a la puerta, pero sólo los solitarios entrarán en la cámara nupcial" (75).

En el sistema gnóstico, la verdadera Madre de Jesús es el Espíritu Santo; María es solamente Madre de la carne de Jesús. Por eso Jesús "ama" a su Madre (=el Espíritu Santo), y "odia" a su madre carnal que le dio la carne mortal. Totalmente diferente de lo que se enseña en el cristianismo:

Jesús dijo: "El que no odia a su padre y a su madre como yo, no podrá ser mi discípulo; y quien no ama a su padre y a su madre como yo, no podrá ser mi discípulo; porque mi Nació en 1933. Es sacerdote de la Arquidiócesis de Buenos Aires, licenciado en Teología (Facultad de Teología - UCA) y en Sagradas Escritura as (Pontificia Comisión Bíblica), y profesor titular de Sagradas Escrituras en la Fa-



Luis H. Rivas

cultad de Teología de la UCA y en varios centros teológicos y seminarios del país y del exterior.

madre me ha engendrado; pero mi verdadera madre me ha dado la vida" (101).

Adán, en el momento de la creación, era uno, porque reunía lo masculino y lo femenino. Pero una vez que Eva fue sacada de su cuerpo, perdió la unidad y fueron dos personas:

Cuando ustedes eran una sola cosa, se hicieron dos; después de haberse hecho dos, ¿qué van a hacer? (11).

Esta era la visión judeo-helenística del mito griego del "andrógino". Para el *Evangelio de Tomás*, la salvación consiste en revertir la división, volviendo a la situación original de Adán en el paraíso antes de la creación de la mujer. Por esa razón se da un especial énfasis al tema de la unidad:

Jesús dijo: "Cuando hagan de dos cosas una sola, serán hijos del hombre; y si dicen: ¡Montaña, trasládate de aquí!, se trasladará" (105).

Jesús les dijo: "Cuando hagan de dos cosas una, y hagan lo interior como lo exterior, y lo exterior como lo interior, y lo de arriba como lo de abajo, y de lo masculino y lo femenino hagan una sola cosa, de manera que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino; cuando hagan ojos en lugar de un solo ojo y una mano en lugar de una mano y un pie en lugar de un pie y una imagen en lugar de una imagen, entonces entrarán en el Reino" (22);

Simón Pedro les dijo: "¡Que María se aleje de nosotros, porque las mujeres no son dignas de la vida!" Jesús dijo: "Mira, yo me encargaré de hacerla varón, para que ella también sea un espíritu viviente, como ustedes los varones: porque toda mujer que se haga varón, entrará en el reino del cielo" (114).

Extraído de "Los Gnósticos y el Evangelio de Judas"

Maximiliano Péjkovich

Abogado - Mediador

Esmeralda 980 2º A (C1007ABL)

Ciudad de Buenos Aires, República Argentina

Tel: 4312-2597 4516-0572 **Cel**: 15 4037 6099

Mail: mpejkovich@amet.com.ar

La creencia en Dios

-La creencia en Dios ha sido un poderoso incentivo para vivir mejor. ¿Por qué niega usted a Dios? ¿Por qué no trata de hacer revivir la fe del hombre en la idea de Dios?

-Consideremos el problema de una manera amplia e inteligente. Yo no niego a Dios; sería una necedad hacer tal cosa. Sólo el hombre que no conoce la realidad gusta de palabras sin sentido. El hombre que dice que sabe, no sabe; el hombre que está viviendo la realidad de instante en instante, no tiene forma de comunicar esa realidad.

La creencia es una negación de la verdad; la creencia impide la verdad; creer en Dios no es encontrar a Dios. Ni el creyente ni el incrédulo encontrarán a Dios, porque la realidad es lo desconocido, y vuestra creencia o no creencia en lo desconocido es una mera proyección de vosotros mismos y por lo tanto no es real. Yo sé que vosotros creéis, y que esto tiene muy poco significado en vuestra vida. Hay mucha gente que cree; millones de personas creen en Dios y así hallan consuelo. En primer lugar, ¿por qué creéis? Creéis porque eso os brinda satisfacción, consuelo, esperanza, y decís que da sentido a la vida. Vuestra creencia, en realidad, tiene un significado más bien escaso, porque creéis y explotáis al prójimo, creéis y matáis, creéis en un Dios universal y os asesináis entre vosotros. El hombre rico cree también en Dios; explota cruelmente a los demás, acumula dinero y luego edifica un templo o se hace filántropo.

Los hombres que arrojaron la bomba atómica sobre Hiroshima decían que Dios estaba con ellos; los que volaron de Inglaterra para destruir Alemania decían que Dios era su copiloto. Los dictadores, los primeros ministros, los generales, los presidentes, todos hablan de Dios, tienen inmensa fe en Dios. ¿Realmente prestan sus servicios para hacer más feliz la vida del hombre? Los hombres que dicen que creen en Dios han destruido la mitad del mundo y la otra mitad sufre y padece. Por causa de la intolerancia religiosa existen las divisiones de la gente en creventes y no creyentes, lo cual conduce a las guerras de religión. Esto indica cuán inclinada a la política está vuestra mente.

¿Es la creencia en Dios "un poderoso incentivo para un mejor vivir"? ¿Por qué deseáis un incentivo para vivir mejor? Vuestro incentivo, segura-

Licenciado en Enfermería Sr. Jorge Miranda

Tel: 02234517826 <u>Urgencias</u>:

156811296 / 156829958 *Mar del Plata* mente, tiene que ser vuestro propio deseo de vivir de un modo puro y sencillo, ¿no es así? Si esperáis algo de un incentivo, no os interesa el hacer la vida posible para todos sino tan sólo vuestro incentivo, que es diferente del mío; y nos peleamos por el incentivo. Mas si vivimos felices juntos, no porque creamos en Dios sino porque somos seres humanos, entonces compartiremos enteramente los medios de producción a fin de producir cosas para todos. Por falta de inteligencia aceptamos la idea de una superinteligencia a la que llamamos "Dios"; pero la idea de este "Dios", esta superinteligencia, no va a brindarnos una vida mejor. Lo que conduce a una vida mejor es la inteligencia; y no puede haber inteligencia si hay creencia, si hay divisiones de clase, si los medios de producción están en manos de unos pocos, si hay nacionalidades independientes y gobiernos soberanos. Todo esto, evidentemente, indica falta de inteligencia, y es la falta de inteligencia lo que impide una vida mejor, no el no creer en Dios.

Todos vosotros creéis de diferentes maneras, pero vuestras creencias carecen de cualquier realidad. La realidad es lo que sois, lo que hacéis, lo que pensáis; y vuestra creencia en Dios es una simple evasión de vuestra vida monótona, necia v cruel. Más aún, la creencia divide invariablemente a los hombres: ahí está el hindú, el budista, el cristiano, el comunista, el socialista, el capitalista, y así sucesivamente. La creencia, la idea, divide; jamás une a la gente. Puede que juntéis a unos cuantos en un grupo, pero ese grupo se opone a otro grupo. Las ideas y las creencias nunca son unificadoras; por el contrario, son separadoras, desintegradoras y destructivas. Por lo tanto, vuestra creencia en Dios está de hecho extendiendo la desdicha por el mundo; aunque os haya aportado un momentáneo consuelo, en realidad os ha traído más desdicha y destrucción en forma de guerras, hambre, divisiones de clase, y la acción despiadada de determinados individuos. Así pues, vuestra creencia carece totalmente de valor. Si realmente creyerais en Dios, si ello fuera para vosotros una experiencia real, entonces en vuestro rostro habría una sonrisa; no destruiríais a los seres humanos.

Ahora bien, ¿qué es la realidad? ¿Qué es Dios? Dios no es la palabra, la palabra no es la cosa. Para conocer aquello que

De Nélida Anea

Complementos alimentarios para adelgazar

Cosmética natural * Celulitis

Várices * Diabetes * Estrías

Celíacos * LIBROS * HIERBAS

Chmiel Alejandro Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.

Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)

E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com. Tel. 4452-0831

es inconmensurable, que no pertenece al tiempo, la mente debe estar libre del tiempo, lo cual significa que la mente debe estar libre de todo pensamiento, de todas las ideas acerca de Dios. ¿Qué sabéis acerca de Dios o de la verdad? Vosotros, de hecho, nada sabéis acerca de esa realidad. Todo lo que sabéis son palabras, las experiencias de otros o algunos momentos de experiencias propias más bien vagas. Eso, con seguridad, no es Dios, no es la realidad; eso no está fuera del ámbito del tiempo. Para conocer aquello que está más allá del tiempo, debe comprenderse el proceso del tiempo, que es el pensamiento, el proceso de llegar a ser algo, la acumulación de conocimientos. Este es todo el pasado de la mente; la mente misma es el pasado, tanto la consciente como la inconsciente, la colectiva y la individual. La mente, pues, debe estar libre de lo conocido, lo cual significa que la mente debe estar en completo silencio, no ser forzada al silencio. La mente que logra el silencio como un resultado, como consecuencia de una acción determinada, de la práctica, de la disciplina, no es una mente silenciosa. La mente forzada, dominada, moldeada, encuadrada y mantenida en silencio, no es una

mente serena. Puede que durante un tiempo consigáis forzar la mente a estar superficialmente en silencio, pero una mente así no es una mente serena. La serenidad sólo llega cuando comprendéis el proceso del pensamiento en su totalidad, porque comprender el proceso es darle fin, y al cesar el proceso del pensamiento, empieza el silencio.

Sólo cuando la mente está en completo silencio, no únicamente en el nivel superior sino radicalmente, en su totalidad, tanto en el nivel superficial como en los más profundos de la conciencia, tan sólo entonces puede llegar lo desconocido. Lo desconocido no es algo que la mente pueda experimentar; sólo puede experimentarse el silencio, nada más que el silencio. Si la mente experimenta algo que no sea el silencio, no hace más que proyectar sus propios deseos; y una mente así no está en silencio. Mientras la mente no esté en silencio, mientras el pensamiento en cualquier forma, consciente o inconsciente, esté en movimiento, no puede haber silencio. El silencio es liberación del pasado, de los conocimientos, de los recuerdos conscientes y de los inconscientes; y cuando la mente está silenciosa del todo, inactiva, cuando en ella reina un silencio que no es producto del esfuerzo, sólo entonces lo atemporal, lo eterno, puede surgir. Este estado no es un estado para recordar; no hay entidad alguna que recuerde, que experimente.

Jiddu Krishnamurti



Por lo tanto Dios, o la verdad, o lo que sea, es algo que se crea de instante en instante; y esto ocurre únicamente en un estado de libertad y espontaneidad, no cuando imponemos una disciplina a la mente de acuerdo con una norma. Dios no es cosa de la mente, no surge mediante la proyección de uno mismo; sólo llega cuando hay virtud, es decir, libertad. La virtud es enfrentarse con el hecho de lo que es, y el enfrentarse con el hecho es un estado de bienaventuranza. Sólo cuando la mente está dichosa, serena, sin ningún proceso de sí misma, sin la proyección del pensamiento, consciente o inconsciente, sólo entonces se manifiesta lo eterno.

Extraído de "La libertad primera y última"

Un canto a la vida

Escúchame, oh amigo.
Ya seas un yogui, un monje, un sacerdote, un devoto amante de Dios, un peregrino en busca de ventura, bañándote en sagrados ríos, visitando sagrados templos; el casual adorador de un día, un gran lector de libros, o un constructor de templos, mi amor sufre por ti.
Yo conozco el camino al corazón del Amado.

Este vano combate, esta larga fatiga, este incesante dolor, este cambiante placer, esta ardorosa duda, este peso de la vida; todo eso cesará, oh amigo, mi amor sufre por ti.

Yo conozco el camino al corazón del Amado.

He viajado por todo el mundo, he amado las apariencias, he cantado transportado en éxtasis, he vestido el sagrado vestuario, he escuchado las campanas del templo, he crecido bajo el peso del estudio, he investigado.
¿He estado perdido?
Sí, mucho he conocido.
Mi amor sufre por ti.
Yo conozco el camino al corazón del Amado.

Oh amigo,
¿Amarías los innumerables reflejos,

si pudieras tener la realidad?
Arroja tus campanas y tu incienso,
tus miedos y tus dioses;
desecha tus credos y filosofías;
ven, abandónalo todo,
yo conozco el camino al corazón del Amado.

J. Krishnamurti,

Extraído de "Un canto a la vida"

¿Qué es la vida espiritual?

Conviene aclarar qué es en verdad la vida espiritual. No es, como algunos erróneamente piensan, un dulce y placentero estado psicológico de la mente, sino una conciencia clara y efectiva de la realidad gozosa de sí mismo que es el Ser Absoluto divinizando la naturaleza humana.

Vivir espiritualmente:

- * No es permitir que los personajes del ego impongan sus normas y su ley.
- * Es vivir lo de abajo desde arriba.
- * Es vivir lo de fuera desde dentro.
- * Es estar atento en cada instante a la aspiración del fondo íntimo que es el espíritu vivo.
- * Es acercarse con sencillez a los demás, interesándose sinceramente por su bien más que por quedar bien.
- * Es trabajar y hacer lo que hay que hacer, no por motivos económicos o sociales sino por expresar lo que se es.
- * Es mantenerse sereno y ecuánime en las desgracias y los fracasos.
- * Es vivir cada día con gozo y alegría interior.
- * Es trabajar permanentemente en el autodescubrimiento profundo.
- * Es ver al Ser absoluto en cada ser y situación diaria.
- * Es anhelar con sinceridad y esmero, llegar a lo profundo de sí mismo antes y más que ninguna otra cosa, como lo más esencial de la existencia.
- * Es vivir con amplitud de conciencia, de modo que en cada suceso de la vida vea no sólo lo concreto de cada hecho sino al Ser Absoluto que abarca todo y sustenta todo.
- * Es ver en lo visible de las cosas al Ser invisible como base y fundamento de todo lo perceptible.
- *Es sentir y percibir el poder del Espíritu Superior, Su Inteligencia y Su Amor en cada actividad humana, sin excepción alguna.

Todas estas expresiones o son signos del espíritu o indican algunos de sus efectos y frutos. Lo cierto es que si uno vive del espíritu, todo lo dicho se irá manifestando en él. Y a la inversa, cuando todo esto se manifieste en una persona es que está viviendo del espíritu.

Para vivir la vida del espíritu es necesario ocuparse y dedicarse con seriedad y honestidad a ello, como el objetivo primordial y más esencial de nuestra vida.

Quienes no dediquen como mínimo media hora o una hora diaria exclusivamente a sentir, meditar, percibir y saborear su espíritu como base y fundamento de nuestra vida tanto en la actividad individual como en la social, no pueden decir que lo espiritual para ellos tenga importancia alguna.

Cuando a algo lo consideramos muy importante en nuestra vida le dedicamos más tiempo que a todo lo demás y no buscamos excusas para justificar nuestro olvido con la falta de tiempo, el exceso de trabajo, las obligaciones profesionales que absorben o el cansancio. No existe mejor descanso que el entrar dentro de nosotros mismos con total conciencia de nuestro ser.

Todo se aquieta y armoniza con la presencia del Ser.

La vida espiritual no se vive unos momentos del día mientras el resto lo dedicamos a otras actividades olvidando que también en esas actividades que parecen materiales, es el espíritu el que moviliza tu ser y actúa en ti.



Por Darío Lostado

Es necesario saber que todo es obra del espíritu. Por lo que todo es espiritual y por tanto, hay que verlo y vivirlo como tal.

Hemos de aprender a comprender lo que nos aparece como incomprensible, amar lo que parece odioso y repulsivo, aún aquello que antes nos producía un rencor y resentimiento que ahora lo convertimos en amor.

Todo esto no se hará por imposición alguna moral ni por un propósito que nos hayamos impuesto sino por una comprensión atenta y constante sobre la naturaleza de nuestra realidad y la presencia siempre viva del Ser Superior en nosotros, ese Dios que no es el Yahvé moralista que nos impone unos preceptos desde el Sinaí sino el Amor-Inteligencia-Energía que está siempre presente en cuanto hacemos y en cuanto ocurre en el Universo.

No buscamos en la vida espiritual tan sólo la paz y el reposo interno sino ante todo la transformación de nuestra vida, el cambio radical de los valores, de la perspectiva de todos los acontecimientos y situaciones humanas.

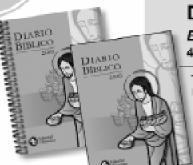
Nadie se convierte en persona espiritual por saber muchas cosas sobre religión ni por leer muchos libros religiosos y espirituales, aunque sea la misma Biblia. Somos espirituales cuando vivimos del espíritu.

La vida espiritual requiere una dedicación completa para ir descubriendo los engaños en que solemos quedar atrapados con palabras o actitudes que parecen religiosas o espirituales y sólo tienen apariencia para satisfacer la vanidad del ego.

La espiritualidad no es patrimonio de religión alguna. Es la expresión profunda de la conciencia humana que vive del espíritu y para el espíritu.

Extraído de "Invitación a vivir plenamente"

Leer, encontrarse y encontrarnos

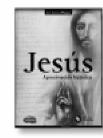


DIARIO BÍBLICO 2010

Equipo Editorial 464 págs. - 14 x 19, 5 cm.

Te ofrecemos estas páginas que te acompañarán dia a día y te ayudarán a crecer en la fe, la esperanza y la oración. Porque mucho más que una agenda, este Diario Bíblico es una herramienta para crecer en la escucha atenta de la Palabra de Dios, ya que ofrece también un espacio para asentar la respuesta personal a sus enseñanzas y llevar así un registro de nuestro itinerario espíritual.

Además de entregar el comentario a las lecturas de cada día brinda toda la información litúrgica necesaria para una vivencia profunda de la fe cristiana.



Jesús Aproximación histórica José Antonio Pagola

15 x 21 cm. - 576 págs.

Un libro en el que el autor nos relata de forma amena y con pasión la vida y el mensaje de Jesús de Nazaret.



Ahora soy feliz

MANUAL DE AUTOAYUDA Padre Javier Fernández, cmf 14 x 20 cm. - 128 págs.

Un libro de autoayuda desde una mirada cristiana, para recorrer un camino en el que la felicidad se encuentre en cada paso que damos.



MINI-AFICHES CALENDARIO 2010 Equipo Editorial

15 x 34 cm.

Junto con el útil calendario, que incluye el santoral diario, este año agregamos un miniafiche con llustraciones e imágenes que invitan a la devoción, con la posibilidad de elegir entre seis modelos diferentes. Un mini-afiche que una vez terminado el año podrá seguir usándose de forma individual.

Un carisma hecho cultura

Para vivirlo con pasión y radicalidad José María Arnalz, sm

208 págs. - 15 x 21 cm

Cultura y espiritualidad, espiritualidad y cultura... son palabras que se relacionan y se necesitan mutuamente, relación necesaria para vivir con pasión y convicción, es decir, con carisma. El padre José María Arnaiz nos introduce en este mundo

complejo de relaciones con gran simplicidad y fervor, por medio de un lenguaje ameno y claro. Un libro dedicado especialmente a los religiosos en la actualidad, pero de interés también, para quienes buscan vivir una espiritualidad encarnada en la realidad actual.



Editorial Claretiana

editorial@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar `

AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN

Es necesario jugarse entero por lo que uno siente como la Verdad...

Por Pbro. José A. Aguirre

Mi humilde súplica final, "suaviter et fortiter" al Máximo Conductor de la Iglesia católica.

¡Oh Benedicto XVI! ¡Ahora eres el Pastor Supremo, Vicario del mismo Jesús, el Hijo de Dios! No puedes ignorar tu responsabilidad directa sobre más de 150.000 sacerdotes y algunos obispos que faltaron al "precepto canónico" del celibato y les prohíbes por vida el ejercicio de su ministerio sacerdotal por el "delito" de haberse casado, aún en caso de haberles levantado tú mismo toda censura y haberles concedido el "derecho" de casarse sacramentalmente!

Tampoco puedes eludir tu responsabilidad sobre miles y miles de católicos que han fracasado en su primer matrimonio canónico y se casaron por el civil para establecer la convivencia matrimonial según las leyes civiles de una nación soberana... Y a todos ellos, les ofreces una "pastoral solución" para que puedan comulgar y vivir en gracia de Dios, con la condición tan sorprendentemente increíble para tu Alta dignidad de Padre y Pastor: "que resuelvan en conciencia vivir como hermanos!!!"

Y finalmente no puedes eludir tu res-

ponsabilidad directa en la publicación del Nuevo Catecismo católico posvaticano. No se puede admitir cristianamente el sistema "penalista" medieval que prevalece... sobre la misericordia divina... No puedes condenar al infierno eterno aún a menores de edad... por faltar a misa o masturbarse... ¡Por las entrañas de Cristo, suprime tales amenazas... que avergüenzan a profesionales laicos y humillan a nuestras buenas catequistas!...

Tú conoces esta afirmación del Apóstol Santiago: "... pues habrá un juicio sin misericordia para quien no practicó misericordia: la misericordia triunfa sobre el juicio." (St. 2, 12, 13)

¡Oh Señor Jesús! Con todos mis pecados, ya perdonados por tu amor, y con todas mis continuas falencias, presentes y futuras, te entrego nuevamente toda mi casi destrozada ilusión... con un grito de esperanza... en que tu sangre amorosa no quede fuera de esta Humanidad, a la que te incorporaste para toda la eternidad. Amén. Aleluva!!!

Nueva Librería Alemana Bmé. Mitre 2466 Castelar 4627-4427 mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com





Librería "BIMARI"

Artículos Escolares Textos en general Estampas de comunión Fotocopias

> Rivadavia 20.050, Local 1 - Castelar Sur

La Iglesia y los problemas humanos

Por Luigi Giussani

La Iglesia no tiene como misión directa proporcionar al hombre la solución de los problemas con los que éste se encuentra a lo largo de su camino. La función que la Iglesia declara tener en la historia es la educación de la humanidad en el sentido religioso, y esto implica recordar al hombre que adopte una postura justa ante la

realidady ante los interrogantes que esta suscita, postura justa que constituye, además, la condición óptima para encontrar respuestas más adecuadas a esos interrogantes. La gama de los problemas humanos no puede ser sustraída a la libertad y la creatividad del hombre, pensando que la Iglesia debiera darles una solución previamente confeccionada, porque de ese modo ella debilitaría su primigenia actitud educativa y quitaría además valor al tiempo que todo hombre envuelto en la iniciativa "histórica" de Dios debe ser lla-

mado, en cambio, a considerar como profundamente "sagrado".

En el Evangelio hay un episodio iluminador desde este punto de vista. "Díjole uno de la muchedumbre: 'Maestro, dile a mi hermano que parta conmigo la herencia'. Él respondió: 'Pero, hombre, ¿quién me ha constituido juez o mediador entre vosotros?' Y añadió 'Guardaos y manteneos lejos de toda avaricia, porque aunque uno esté en la abundancia, su vida no depende de sus bienes'".

Este episodio nos sugiere ante todo, ciertamente, aunque la cosa sea relatada solamente por Lucas, que no debía ser algo inusual el que alguien se dirigiera a Jesús, como se hacía a menudo con aquellos a los que se reconocía como maestros, para resolver litigios y controversias: jes muy instintivo en el hombre pensar que ha encontrado la fuente de solución de sus problemas! Jesús despeja enseguida este equívoco, y, precisamente Él, que se había manifestado tantas veces como juez autorizado de los pecados del hombre desafiando a la opinión pública al osar perdonarlos, en este caso le interesa declarar decididamente que no le toca a Él arbitrar aquella cuestión. Cierto que su interlocutor debió quedar desconcertado, por lo que Jesús no descuida afirmar lo que a Él, en cambio, le toca hacer. No os apeguéis a aquello de lo cual no depende vuestra vida, recuerda, y con esto descubre con claridad lo que debía ser la actitud justa para los dos hermanos que litigaban: no dejarse dominar por el deseo



de las riquezas, acordarse de que la propia vida depende de Dios, como dejará claro con la parábola que narra inmediatamente después, estableciendo que es más inteligente enriquecerse "delante de Dios" que acumular tesoros "para sí". Pues, posiblemente, el amor al dinero que hacía a un hermano retener injustamente la parte de herencia que no le correspondía, era el mismo amor presente en el otro hermano que reclamaba sus derechos. Jesús vino a decirnos cuál es la postura auténticamente religiosa y, por consiguiente, verdadera de raíz ante cualquier clase de problema. Y así, ante un hermano innoblemente desheredado por otro hermano, Jesús siente que debe llamar a ambos a la libertad, estableciendo de este modo el carácter que debe tener nuestra actitud en relación con las riquezas de este mundo: "su vida no depende de bienes".

Cristo, igual que la Iglesia –su continuación–, no ha venido a resolver los problemas de la justicia, sino a poner en el corazón del hombre una condición sin la cual la justicia de este mundo puede tener la misma raíz que la injusticia.

Extraído de "Por qué la Iglesia"

Naturalmente que amamos a la Iglesia. Naturalmente que amamos, estimamos y reverenciamos a los representantes oficiales de la Iglesia y que les obedecemos. Pero también ellos son hombres finitos que el Espíritu de Dios preserva para que no se aparten fundamentalmente de la verdad y que, en líneas generales, aunque no lo sepamos de cada uno de ellos, tienen que ser sostenidos por la gracia de Dios para que no desfallezcan; a medida que crece nuestra experiencia, observamos en los representantes de la Iglesia lo mismo que advertimos en nosotros.

¿Y por qué no íbamos a poder hacer esa experiencia? ¿Por qué habríamos de sorprendernos del hecho? Semejante experiencia no es motivo para la irritación, para la crítica maligna y el distanciamiento, pero sí es una experiencia a la que debe hacerse frente de un modo objetivo y sereno. La Iglesia a la que servimos, a la que hemos consagrado nuestra vida, por la que nos consumimos personalmente, es la Iglesia de los pecadores, la Iglesia que, para mantenerse y conservarse en la verdad, en el amor y en la gracia de Dios, necesita el milagro cotidiano y extraordinario de esa misma gracia. Sólo viéndola así podemos amarla en la forma adecuada".

Por Karl Rahner

El juicio de Paris

Hace mucho tiempo, se celebró una boda entre un héroe mortal y una diosa. En tal excepcional ocasión, todos los dioses del Olimpo bajaron de las alturas a participar del festejo. Todos habían sido invitados: desde el rey dios Zeus, el más grande de los dioses; hasta Hefesto, el humilde dios herrero. Todos, menos una: Eris, diosa de la Discordia, cuya invitación había sido omitida debido a su peculiar naturaleza conflictiva.

Cuando Eris se enteró que no había sido invitada, se sintió tremendamente ofendida. A modo de venganza, se acercó a escondidas al festejo, y arrojó una pequeña manzana de oro. El primero que vio y levantó la manzana dorada fue Zeus, pero al ver la frase que estaba escrita en ella, la soltó y la pateó lejos de él. Sin embargo, su esposa Hera vio esto, y buscó la manzana dorada. Pero no fue la única que la notó: Atenea y Afrodita, diosas de la Sabiduría y la Belleza respectivamente, también se acercaron a ver la hermosa manzana. Y las tres leyeron la inscripción que la diosa de la Discordia había grabado en ella: "A la más

Cada una de las tres diosas sintió que la manzana le pertenecía, y aquí empezaron los problemas. Las diosas comenzaron a discutir acerca de cuál de ellas era la más hermosa y, por tanto, la dueña legítima de la manzana.

Zeus quiso escapar discretamente de la escena, pero su esposa Hera lo sujetó y le exigió que solucionase el pleito.

A pesar de ser el Juez Supremo de todo el cosmos, Zeus no quiso tomar parte y quedar comprometido: si elegía a una de las diosas, las otras dos le jurarían eterna enemistad. Así que decidió que el peso de tal decisión debía caer en un mortal.

"Busquen en el monte Ida a un joven pastor llamado Paris. Él determinará quién es la dueña legítima de esa manzana".

Desde una lectura evemerista, podríamos interpretar la competencia entre las tres diosas como la competencia entre tres pueblos de cultos distintos. Ante la enorme prosperidad de uno de los tres (la manzana de oro) los otros dos se habrían aliado para destruirlo. Esta interpretación resulta plausible en el caso de la guerra de Troya: las ciudades del Ática, adoradoras de Hera y Atenea, envidiosas del poderío creciente de Troya, se alían para destruirla. Helena es simplemente una excusa, para que Agamenón y el resto de los reyes griegos tomen Troya y ganen así el punto de acceso al comercio con Asia.

Joseph Campbell, en su libro "Las máscaras de Dios", señala que las tres diosas de esta historia representan tres aspectos de lo femenino tal y como lo entiende el hombre: Afrodita refleja la belleza; Hera, la fidelidad de la esposa; y Atenea, la sabiduría.

Resulta curiosa la participación de Atenea en esta competencia, ya que esta diiosa es generalmente alabada por su capacidad para la astucia y la inteligencia en la guerra (características masculinas), y no por su belleza.

Una lección que parece dejarnos esta historia es que el hombre que pone su esperanza en la belleza exterior e ignora la sabiduría y la pruParis descansaba bajo un árbol, cuidando a su rebaño. La tarde tranquila iba dando paso a una noche hermosa. Ya podían verse las primeras estrellas en el cielo. Pero había algo extraño. Tres estrellas parecían moverse en el firmamento. Es más, parecían acercarse al monte...

Paris cubrió sus ojos por la enceguecedora luz. Y cuando los abrió de nuevo, vio delante de él a tres mujeres de tal belleza y resplandor, que supo inmediatamente que eran diosas.

La reina Hera se dirigió a Paris: "Por

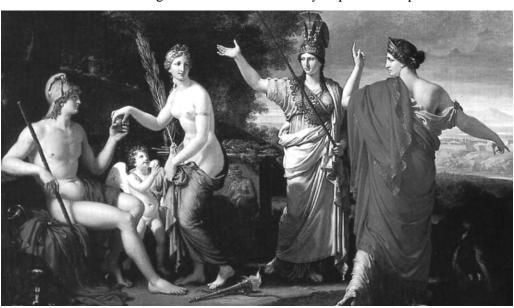
"Si me eliges, te haré el rey más poderoso y famoso de todo el mundo".

Y Paris se vio a sí mismo sentado en un trono de oro sólido, con infinidad de reyes arrodillados frente a él.

Atenea, a su vez, le dijo:

"¿De qué te sirve ser rey de todas las naciones, si no tienes la sabiduría y el bueno juicio para gobernarlas correctamente, ni la inteligencia para ganar todas las batallas? Yo puedo darte eso".

La imagen de Hera cambió, y Paris vio a los reyes que antes se postraban frente



El juicio de Paris (Detalle) (1808) de François-Xavier Fabre

designio de Zeus, has sido elegido para solucionar una disputa entre nosotras: debes elegir a la más hermosa de las tres, y darle esta manzana de oro".

A pesar de ser un joven y humilde pastor, Paris comprendió de inmediato la gravedad del asunto y no quiso aceptar la manzana. Sin embargo, tres fuertes relámpagos en el cielo, obra sin duda de Zeus, lo disuadieron de lo contrario.

Cada una de las diosas hizo su presentación. Primero habló Hera, diciendo:

dencia, está condenado al fracaso. Todo hombre se ve enfrentado, tarde o temprano, con esta encrucijada. La manzana de oro es la vida de Paris: ¿A quién se la dará? ¿Qué camino seguirá: el del poder, el del conocimiento, o el del amor?

A simple vista, la decisión de Paris parece ser producto de la ignorancia de su juventud: ¿cómo va a rechazar las dos cosas más codiciadas por los hombres, el poder y la inteligencia, en favor del amor pasajero de una mujer (aún de la mujer más hermosa del mundo)?

Sin embargo, si reflexionamos un poco sobre el tema, encontraremos un hecho bastante curioso: Atenea y Hera le ofrecen a Paris cosas que en realidad ya posee, pero que ignora: él es príncipe de Troya, una de las ciudades más poderosas del mundo (cosa que le ofrece Hera) y, además, también cuenta con el consejo y la guía de Príamo, un rey justo y sabio como ninguno (lo que le ofrece Atenea). Afrodita es la única que introduce la novedad del amor. Ciertamente, el amor es siempre novedad.

El error de Paris no es entonces apostar por el amor, sino obviar a las otras dos diosas. El poder sin inteligencia es inútil, pero el poder inteligente que no posee amor es estéril. a él, uniéndose para matarlo. Y se vio dirigiendo las batallas con confianza e inteligencia, derrotando a todos sus oponentes, y vio a los pueblos felices y prósperos gracias a su gran sabiduría.

Por último, habló Afrodita, diciendo:

"Tener poder e inteligencia son, sin duda, cosas muy interesantes. Pero, ¿acaso existe algún hombre que pueda negar el amor cuando aparece?"

La imagen de Hera y Atenea cambió por tercera vez, y ahora Paris se vio a sí mismo sentado sobre el mismo trono de oro macizo, pero muy viejo y cansado. El palacio estaba vacío. El rey estaba solo.

Y entonces Afrodita le mostró, a través de un espejo, a la mujer más hermosa del mundo: Helena, la reina de Esparta. Bastó que Paris la viese una sola vez para que quedase profundamente enamorado. "Si me eliges, tendrás el amor de esa mujer ...". Paris no lo pensó dos veces, y le entregó la manzana de oro a Afrodita.

Escribe: Federico Guerra



Hera y Atenea se retiraron furiosas, y juraron vengarse del pastor. Afrodita, contenta con su triunfo, también se retiró, pero no sin antes asegurarle a Paris que conocería a Helena en poco tiempo.

El joven no contestó nada, pero tenía sus dudas: ¿Cómo iba a enamorarse una reina tan hermosa de un pobre pastor? ¿Lo habría engañado la diosa? ¿Había hecho la elección correcta? Todos estos interrogantes atormentaban a Paris constantemente. Pero a medida que pasaban los días, como no sucedía nada, el pastor terminó convenciéndose que lo sucedido seguramente había sido sólo un sueño. Después de todo, ¿por qué iban los dioses a elegirlo a él, un pastor, para decidir un tema tan delicado?

Poco tiempo después, hubo una gran sequía en la región. Los rebaños de la familia de Paris murieron, y sólo les quedó un toro. En esa misma fecha, el rey Príamo de Troya celebraba un torneo de lucha en honor a un hijo perdido. El premio del torneo era un toro, y los sirvientes del rey, para no perder un toro de su rebaño, tomaron el toro de la familia de Paris.

El joven viajó entonces a Troya para recuperar el toro y, como no tenía otra salida, tuvo que participar del torneo. Uno a uno, todos los contrincantes, la mayoría hijos del rey, fueron derrotados por él.

Cuando Paris fue declarado vencedor del torneo, los contrincantes derrotados reclamaron que había hecho trampa, y lo rodearon para matarlo. En ese mismo momento, la princesa Casandra, que poseía el don de la videncia, reconoció que el joven pastor era en realidad Alexandros, el hijo perdido del rey. El rey Príamo, con lágrimas en los ojos, se acercó a Paris, lo abrazó y lo reconoció frente a todo el pueblo como su hijo perdido.

Tiempo después, Paris sería enviado como embajador de Troya a la ciudad de Esparta, en donde conocería a la reina que le había prometido la diosa... Helena...

Breve historia de Troya

Pocas ciudades del mundo alcanzaron la belleza y prosperidad que Troya tuvo en su época. Se decía que las murallas de la ciudad habían sido construidas por los dioses, y eran indestructibles. Pero ni siquiera estas murallas pudieron proteger a la ciudad contra la ira de Hércules: un rey de Troya, Laomedonte, engañó de mala manera al hijo de Zeus. Como venganza, Hércules atacó Troya, la saqueó, y mató a la familia real, con excepción de la princesa Hesíone y su hermano menor, el joven Príamo.

Con el tiempo, y bajo el liderazgo fuerte y sabio de Príamo, Troya se recuperó y volvió a ser una ciudad próspera y resplandeciente, a tal punto que llegó a ser conocida como la "dueña del Asia".

Príamo tuvo cincuenta hijos y veinte hijas. Sin embargo, cuando nació su último hijo, Alexandros, el Oráculo vaticinó que, al alcanzar la madurez, este niño provocaría la destrucción de Troya.

Aterrado por esta profecía, el rey ordenó a un soldado a que llevase al pequeño lejos de la ciudad, y lo matase. El soldado hizo lo que ordenó su rey, y se llevó a Alexandros lejos, al monte Ida. Pero no tuvo el corazón para matar a un recién nacido, así que decidió abandonarlo allí.

Quiso el destino que un humilde pastor de la zona escuchase el llanto del bebé abandonado, y lo salvase de una muerte segura. El pastor decidió adoptar al niño, bautizándolo con el nombre de "Paris".

Visite también nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar

El sagrado arte de la poesía

El navegante

A veces despiertas solo en alta mar, en un mudo velero a la deriva. En vano buscas las formas de tu cuarto que la penumbra aduerme. Como un ciego, miras sin ver las cuerdas, las nubes y las aves. ¿Qué haces allí, en medio de lo inmenso? Mientras dudas, una brisa de otros viajes te ilumina y sientes, admirado, que no sueñas, que regresas, que tu mano se afirma en el timón.

La cacería

Para ti el mundo fue siempre un laberinto espejado donde no había cielo, sólo tu figura reverberando hasta el infinito. Una multitud sin alma que aún te sigue en el eterno día. A veces sorprendes un rostro algo distinto, pero el sueño se esfuma en el hastío. No es inútil la humana cacería. Cuando menos lo esperes, ya darás con el otro, con la Bestia.

Daniel Gayoso, "Los ojos inversos"

morales o artísticas. Parecería que con "lo poético" lo dijéramos todo: la honestidad, la sensibilidad, la espiritualidad, la conducta de los seres humanos, sus creencias y sus

En gran parte es así, porque lo poético representa una creación (sea por la pala-

Muchas veces, al intentar aclarar nues-

tra actitud ante el mundo, ante la gente y

también hacia nosotros mismos, hemos

hablado de una "vida poética" como algo

sagrado y fuera de falsedades o ambicio-

nes exageradas, entre otras condiciones

bra, la imagen o la música), un modo de vivir, un deseo de perfeccionamiento, una visión profunda de los acontecimientos reales.

Siendo una síntesis tan vasta, no queremos referirnos a las técnicas o los mecanismos más difundidos del lenguaje, sino a lo que ese lenguaje llega a ser para la cultura y el conocimiento.

Lo poético, entonces, no deja de evocar lo que el mundo más necesita, sobre todo en estos días de lamentables conflictos, enfrentamientos sin control y aberraciones de todo tipo en la organización social, con aspectos de una patología que conduce al crimen y a la destrucción de los valores esenciales, con la crisis desatada por los abusos del poder y la supre-

Escribe: Alberto Luis Ponzo

Vida poética... ¿desde dónde?



macía de los intereses económicos.

Por todo esto, quisiera dar a la poesía un sentido claramente transformador y reflexivo, un alcance ético dentro de nuestras acciones o propuestas actuales, por mínimas o fugaces que parezcan.

No se trata de una utopía, de un débil sentimiento o una inocente voluntad de cambio, ni siquiera de una idea irrealizable acerca de la "salud" espiritual del hombre. Es lo que nos dice el gran poeta argentino Juan L. Ortiz:

"Por qué no comenzar, de cualquier manera, la "salud", humildemente, con todos?"

"Quién dice que el amor no sería también la asunción de la raíz o las raíces?"

"No está el sentido, ahora, en el "nosotros" de aquí,

del otro lado de la fatalidad?"

De eso se trata cuando pensamos en una "vida poética"...

La realidad y el deseo

La realidad, sí, la realidad, ese relámpago de lo invisible que revela en nosotros la soledad de Dios.

Es este cielo que huye.

Es este territorio engalanado por las burbujas de la muerte.

Es esta larga mesa a la deriva donde los comensales persisten ataviados por el prestigio de no estar.

A cada cual su copa para medir el vino que se acaba donde empieza la sed.

A cada cual su plato para encerrar el hambre que se extingue sin saciarse jamás.

Y cada dos la división del pan: el milagro al revés, la comunión tan sólo en lo imposible.

Y en medio del amor,

entre uno y otro cuerpo la caída,

algo que se asemeja al latido sombrío de unas alas que vuelven desde la eternidad,

al pulso del adiós debajo de la tierra.

La realidad, sí, la realidad: un sello de clausura sobre todas las puertas del deseo.

Olga Orozco

Erato, musa de la poesía

Haiku

Grillos de estío. Va creciendo el otoño en sus silencios.

Tres mariposas han robado mis rezos camino al templo.



Ya no está el árbol. Una luna sin nido llora en mi hombro.

Flores marchitas. Sobre la mesa un pétalo. Pequeña luna.

Cae una hoja. La noche tan callada se acuna en ella.

• • • • • • • •

Por la mañana, dos silencios y un té. Pequeña fiesta. Partió el olvido y me quedé en la orilla contando estrellas.

Esta mañana el cielo abrió sus ojos en los jazmines.

• • • • • • • •

Extraídos de "Haiku", de Lía Miersch

Viajero

Vuelvo a cruzar mis pasos
en el canto del ocaso durmiente del verano
Recorro los cardones suplicantes
- en una suma de símbolos secularesde un antepasado en un presente
hundiendo sobre sí mismo en sus raíces
descendiendo hasta su propio misterio.

Salto, corro,

busco,

 me detengo agitadosoy un hombre con vértigo y velocidad.

Y mil veces me pregunto

cuál es el camino

quién de los dos es el viajero.

Siento a la naturaleza gemir constantemente el dolor de los que nacen y el dolor de los que mueren

y encuentro en su silencio solemne una sinfonía gigante un coro ciego tratando de atrapar en cada ser una pizca de inmortalidad.

La tierra es una gran fosa abierta

que exuda la palingenesia de un poeta - Desde mis orígenes- (Adán, hijo del agro)

voy buscando el barro en mis entrañas al agua, que en tiempo se desplaza y me fecunda a la tierra que me colora y me alimenta al brote seminal que me continúa.

Como musiquero empedernido abrazo la guitarra como trovador ausente. Y otra vez el silencio

y mi pregunta -

¿cuál de los dos es el viajero?

Luis Grenni, "Del duende que me habita"



El cofre de los recuerdos...

El rostro "dulce" de una Madre... II

El rostro "dulce" de una Madre... II "¿Por qué lloras mamá?" le preguntó un niñito a su madre. "Porque soy mujer", le contestó mirándolo con ternura... "Pero yo no entiendo", dijo el niño. Su madre se inclinó hacia él y abrazándolo le dijo, "Y nunca lo entenderás"...

Más tarde el niñito le preguntó a su padre, "¿Por qué mamá llora a veces sin ninguna razón?"... "Todas las mujeres lloran siempre sin ninguna razón". Era todo lo que el padre le podía contestar. El pequeño niño creció y se convirtió en todo un hombre preguntándose todavía por qué era que las mujeres lloraban. Un día el niño convertido en hombre se arrodilló y le preguntó a Dios: "Dios: ¿por qué lloran tan fácilmente las mujeres?"

Dios le dijo: Cuando hice a la mujer tenía que ser algo especial. Hice sus hombros suficientemente fuertes como para cargar el peso del mundo entero pero a la misma vez lo suficientemente suave para confortar a quien lo necesite. Le di

una inmensa

fuerza interior para que pudiera soportar el dolor de dar a luz y hasta el rechazo que muchas veces proviene de sus propios hijos.

Le di una dureza que le permite seguir adelante y cuidar a su familia a pesar de las enfermedades y la fatiga y sin quejarse aun cuando otros se rinden. Le di la sensibilidad para amar a un niño bajo cualquier circunstancia, aun cuando su niño la haya lastimado mucho. Esa misma sensibilidad que hace que cualquier tristeza, llanto o dolor del niño desaparezca y que le hace compartir las ansiedades y miedos de la adolescencia e incluso de la edad madura...

Le di la fuerza suficiente para que pudiera perdonar las faltas a su esposo y la moldeé de una de sus costillas para que ella pudiera cuidar de su corazón. Le di sabiduría para saber que un buen esposo nunca lastimaría a su esposa y a veces le pongo pruebas para medir su fuerza y su determinación para mantenerse a su lado a pesar de todo.

Le di lágrimas de las reales que brotan de ella exclusivamente cuando su ser necesita expresarse más allá de las palabras.

"Esa es su única debilidad"... lágrimas que piden perdón por los errores y la dureza del corazón de la humanidad"...

..."A veces no comprendo un don tan alto, de tanta luz, de tanto amor, de tanta vida, ni Dios quiso privarse de tu encanto y se hizo una igualita a la mía". (del poema de Jorge Amado).

Amig@s lectores, aún cuando hayamos vivido experiencias distintas en nuestra insoslayable relación con la realidad de la mujer en nuestras vidas, demos gracias a Dios por haberla creado. Gracias a Dios por la mujer: madre, esposa, hermana, hija, amiga...

Próximos a la celebración de una nueva Navidad, los invito a elevar nuestro espíritu en la contemplación de esa mujer y esa Madre que él mismo preparó como alfarero en el seno mismo de la familia trinitaria y que la "hizo una igualita a la mía"... como dice Amado.

Los invito a contemplar ese rostro dulce que tiene un nombre: "En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida... El nombre de la virgen era María" (Lc 1,26-27). El rostro que el Venerable Padre Bruno Lantari llamó "Dulce": "Dulce Nombre de María". Este nombre "dulce" tiene una historia tierna, dramática y conmovedora a la vez.

Ocurre que Bruno Lanteri nacido en Cúneo, ciudad del Piamonte (Italia), el 12 de Mayo de 1759, fue el séptimo hijo de una familia de once. Sus padres, que vivían una intensa y comprometida vida cristiana, eran Pedro Lanteri, médico, y Margarita Fenoglio. Sin embargo, la providencia quiso que el pequeño Bruno fuera privado prematuramente del cuidado de su madre, Margarita, que falleció cuando él tenía apenas cuatro años. Su

papá, entonces, dolido por la pérdida de su esposa, lo llevó a la iglesia del pueblo, y ante una imagen de la Virgen (posiblemente la Inmaculada) se lo ofreció con estas palabras:

"(querido hijo) tu mamá no está más con nosotros... De ahora en adelante tu mamá será la Virgen María. Ámala como hijo".

Estas palabras quedaron grabadas en el corazón del pequeño Bruno para siempre. A tal punto, que al final de su vida pudo decir: "Yo casi no he conocido otra madre más dulce y más tierna que la Virgen María, y de una madre tan buena sólo he recibido caricias". En efecto, toda la vida de Bruno se realizó bajo el signo y la luz de María. De ahí también que, cuando decidió fundar

una familia religiosa, la llamó **Oblatos de la Virgen María**, cuya fiesta patronal se celebra cada 12 de setiembre bajo la advocación del "*Dulce Nombre de María*".

Ahora sí, a la luz de este rostro y de este nombre "dulce", deseo rendir un homenaje a la madre y a todos y todas quienes sin ser madres biológicas tienen sentimientos y entrañas de madre. Lo hago compartiendo esta hermosa oración mariana del inolvidable amigo pastor, Obispo y Cardenal Eduardo Pironio, con algunas modificaciones que me he permitido realizar.

Oración a la Virgen-Madre:

Madre de Jesús y Madre nuestra: ¡Qué dulce es tu Nombre y qué lindo es llamarte así!

Como los hijos llaman a su mamá to-

dos los días,

con la misma confianza, con el mismo cariño.

¡Qué suerte cuando Jesús te dijo: "Aquí tienes a tu hijo"!... vos estabas al pie de la cruz... Ese hijo era Juan, y

también yo, y mis hermanos, mis amigos, mis vecinos, y mis compañeros de escuela y de trabajo... y todos los chicos y chicas, hombres y mujeres del mundo. Te pido por todas las madres: dales un poco de tu fuerza cuando estén cansadas.

Un poco de tu alegría cuando sufren. Un poco de tu serenidad cuando estén preocupadas por los que aman.

Te pido por la mamá de todos los chicos. Y por los chicos que no tienen mamá: por los que no pudieron nacer, por los que al nacer fueron abandonados, por los chicos que no tienen techo,... y por todos los que sin ser chicos tienen necesidad de afecto, de comprensión, de protección y de cariño.

Y te pido por todas las personas que sin ser mamá tienen en su corazón, como el del "Padre que está en los cielos...", y el de tu Hijo que se hizo pobre, pequeño y humilde para salvarnos, sentimientos de misericordia y compasión ante toda fragilidad humana.

Para los chicos y mamás de todo el mundo, para todos los corazones generosos y disponibles, en el día de tu maternidad; en el día bendito en que nos regalaste el Niño, el "Emmanuel-Dioscon-nosotros", nosotros tus hijos e hijas te pedimos:

la ternura de tu protección, la alegría de tenerte entre nosotros,

la seguridad de tu bendición y la delicadeza de tu cariño. AMEN.

Cordialmente

P. Julio, omv



Un espacio de búsqueda de nuestra espiritualidad y cultura



AGENDA PATRIA GRANDE **2010**

- Semana a la vista
 Efemérides culturales Gaia
- Efemérides semanales
- Frases semanales
- Calendario litúrgico
- Espacio para notas
- Mes en curso y posterior
- Doce separadores



AGENDA MAMERTO MENAPACE

AGENDAS

2010

- Frases semanales y textos de Mamerto Menapace
- Semana a la vista
- Efemérides
- Calendario litúrgico
- Espacio para notas
- Mes en curso y posterior
- Doce separadores

Una agenda puede ser más útil a fin del año que al principio. Lo mismo que la vida

www.editorapatriagrande.com

Rivadavia 6369, C1406GLG | Buenos Aires, Argentina. Tel. (54-11) 4631-6446 Tel./Fax 4631-6577 | E-mail: edpatria@infovia.com.ar

Dios ya hizo su parte, participándonos sin reservas, la vida plena y total; ahora es nuestro turno, debemos permitir a Dios que se conozca en nosotros.

"DERECHO VIEJO

a la evolución

destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.) T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad: "Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual № 2.365.486. Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Es fácil la rebeldía que se opone a lo que está, sin proponer nada; y es difícil la revolución que encara algo nuevo.

C.G.



Sebastián Guerra Abogado - Psicólogo

El mundo nos duele... (y feliz navidad)

Cuando decimos "Yo pago impuestos, que se encargue el gobierno" como excusa, o justificación a nuestra falta de acción, a nuestra falta de interés por el desposeído, el desamparado, por el carente de salud, de educación y de seguridad. Cuando todo nuestro entendimiento al ver a un cartonero, a un botellero, a un chico de la calle, o a un vagabundo sin casa, es que ensucian el atractivo estético de la ciudad, o que representan un

peligro para la billetera que -más o menos abultada- asoma desde el bolsillo trasero derecho de nuestro pantalón, es tan obvio que lo que nos moviliza es el dinero, el pagar para evitar, el pagar para solucionar... Es tan evidente que -en el pasado reciente- los únicos sucesos que han hecho que alguna vez la clase media se moviera han sido los corralitos y la mano dura pedida por el ingeniero que no era ingeniero (continuando con la idea darle seguridad al bolsillo), o el que aborrezcamos los reclamos sociales, no por justos o injustos, por reales o ficticios, sino porque nos hacen perder el premio en el trabajo a causa de los cortes de calles y embotellamientos ocasionados, y porque -finalmente- "time is money"

Nos mueve el dinero, ni siquiera él, sino lo que representa en términos de poder y, en especial, el poder de alejar de nosotros los problemas, las decisiones, las responsabilidades.

Un rico puede pagar multas, por lo tanto estaciona donde quiere, va a la velocidad que quiere, pasa los semáforos que quiere, o hace publicidad política –tanta como quiere– a la hora de las elecciones; y –ojo– no es impunidad en sentido estricto, lo que tiene, porque paga. El tema es que ponerle un valor económico a la infracción tendría que ser solo una parte o una de las formas de penalizar, pues si es la única, sólo representa un precio para el rico, no una restricción igualitaria y socialmente impuesta para todos. Vale decir, la idea de la multa es que una conducta determinada no se lleve a cabo, no que la lleven a cabo solo los que puedan costearla.

Y a eso sumamos -entonces- una clase media que -sobre todo- nada hace ante el magnate que no cumple con ninguna obligación, o ante el político valiéndose de un -como mínimo- tráfico de influencias, compra tierras fiscales a precio vil y las vende a millonadas, sino que recurre a invocar la Constitución Nacional –a boca de jarro– por el "derecho al libre tránsito" y "el derecho a la propiedad" vulnerados, mientras sistemáticamente niega "el derecho al trabajo", "a la vivienda (y vida) digna", a "la participación en las ganancias de las empresas" de nuestros empleados, y desconoce "el derecho a peticionar a la autoridades" que conlleva el de ser oído por ellas (los que cortan calles –por insufribles e inadecuados que nos parezcan sus métodos-, en general, están ahí porque no se los escucha de otro modo, porque quienes tendrían obligación de escucharlos y de abrirles la puerta al diálogo viajan cómodos en avión, helicóptero, o en autos blindados y se abren paso -de ser necesario- con custodia policial).

Entonces, invocamos la Constitución para todo eso, a la vez que desconocemos que la misma garantiza (a través de los tratados internacionales de jerarquía constitucional, que no habrá pena de muerte por muchas horas que lo discutamos en programa tras programa de tv) y que desde 1853 -lo cual ha sido sabiamente mantenido por la reforma de 1994-, se ha afirmado que **''las cárce**les serán para reeducación y JAMAS para castigo de los reos", tanto como que existe la presunción de inocencia, no sólo cuando nosotros somos los acusados, sino siempre y para todos, incluso para el más flagrante de los reincidentes.

¿Es que nunca se preguntan los pregonadores de la pena capital cómo se reeduca a una persona luego de la cámara de gas, de la horca o de la silla eléctrica? Hay que entender que hay personas que cuándo hablan del "valor de la vida", consideran que la variable que determina dicho valor es si esa vida ha logrado

tener más o menos dinero en el banco.

Vivimos con miedo, y no es una locura en el contexto de inseguridad en el que estamos inmersos, sin embargo, nos preocupa más hacer o conservar la plata que

que hacer algo por lograr que no haya ladrones. Nos asusta que nos maten por nada, y entonces soportamos -o hasta proclamamos la idea– de que los maten a ellos, a los otros, a los que delinquen, e incluso a los que se parecen a muchos de los que delinquen (por su educación, por el grupo social o subcultura a la que pertenecen o lugar donde viven, o hasta por el color de su piel).

Ahh, claro, en el ínterin de todo esto – si podemos- evitamos el pago de impuestos –los mismos que utilizamos como argumento para no preocuparnos y mantenernos ajenos de toda responsabilidad social hacia el más desvalido- y buscamos -como dijo un magnate político hace poco- contadores y administradores "suficientemente creativos", que nos ahorren cada peso posible que deba ir al Fisco, porque -en definitiva- "¿qué va a hacer el Fisco -y por tanto los políticos-, sino robar esos fondos, repartirlos con sus amigos prestadores del sector privado, malgastarlos y/o malversarlos de toda manera imaginable? o bien "¿voy a pagar encima que me asaltaron, encima que la policía está de adorno y no me protegió?... entonces, mejor: "una mano lava la otra y las dos lavan la cara" (no hago nada porque pago impuestos, y pago impuestos –sólo– en su más mínima expresión, porque total ¿para qué?)..

Pero ojo, que la civilidad comienza por casa. Ojo que no somos políticos y ciudadanos nacidos de un repollo. También somos padres que pagamos para sacarnos de encima los problemas. Cuando decimos "Yo pago la escuela, o las cosas, o mantengo el techo" y entonces "se hace lo que yo decido", o "acá mando yo", y -claro- lo que frecuentemente decido es sacarme los problemas de encima, dejar de jugarme el cuero propio en la educación y crianza de mis hijos, dejar de lado mi responsabilidad en su formación, total yo hice mi parte: "yo pagué"

Si mi hijo me salió drogadicto, homosexual o delincuente (todo igualado y equiparado) esto será culpa exclusiva de la escuela que fue permisiva donde no debió serlo, o que le metió ideas en la cabeza que su familia no hubiera permitido. Mientras tanto, en todo caso, "mejor que el nene se interne -y para eso seguiré pagando- en un centro de rehabilitación y no vuelva hasta que le/me arreglen el problema"... o lo fletamos -pagamos nosotros claro está- a Estados Unidos, o a otro barrio -si no nos da la tela- y nos conformamos con decir lo bien que le va en lo laboral para no tener que comentar nada sobre el novio o concubino del nene... o bien culpamos a la sociedad por hacer del nene un delincuente a pesar de lo mucho que hicimos (pagamos) nosotros para que nada de eso le sucediera (claro, salvo estar para él, salvo poner el cuerpo, poner la dedicación, la atención y el amor y cuidados

Creamos hijos dolientes, hijos a los que "el mundo les duele" (como dijo alguna vez, Lanata). Son hijos de los que queremos desembarazarnos rápido ante el primer inconveniente. Cada vez más madres y padres piensan en el trabajo y en el éxito económico individual y menos en la familia. Cada vez con más ganas de simplemente figurar –o ser amigotes de juerga– que en tener una verdadera relación amorosa y de formación con su progenie.

Cada vez hay menos ejemplo a seguir, menos modelo, y cada vez más hijos abandonados a su suerte (y esto es así por mucha plata que los padres les pongan en ropa y lujos, porque es sencillo ver –además– que lo que dan esos padres pudientes no se lo dan –a menudo– a sus hijos, sino que son meras inversiones en estatus).

Y somos –del mismo modo– maridos y esposas que pagamos para sacarnos de encima los problemas, somos esposos y esposas que pagamos y cobramos por sexo, y por hijo. No importa tanto que el marido sea un ser despreciable, mientras pague los liftings o los spa vacacionales, o en tanto mantenga el nivel de vida in crescendo, o en tanto nos mantenga, o nos haga la vida -económicamente hablando- más fácil. No importa tanto que la esposa tenga otra cualidad que la de ser un envase suficientemente deseable, aunque el coco y el corazón estén bien huecos y bien resecos, pues con ella podremos mostrarnos hacia afuera como triunfadores y exitosos, podremos ver la envidia o la admiración en los ojos de los otros, y eso nos asegurará más relaciones sociales y de negocios que afianzarán el seguir costeando nuestro –todo lo costoso posible– "estilo de vida"

Se pierde el hombre y la mujer, los seres humanos, los experimentadores de la vida, y nos encontramos en relaciones de variables económicas, con cárceles de lujo, con stress y desamor.

Los hijos pasan a ser ejes de dominación y negociación. Mientras todo va bien en las relaciones financieras (ex relaciones familiares) nadie los reclama, ni se hace cargo pero, a la primera de cambio, serán el botín más preciado hasta establecer quien ejercerá la tenencia y el monto de la cuota alimentaria, para evitar tener que depender de ella. Nos preocupa más que el ladrón no nos asalte ser vueltos a dejar atrás una vez resueltos estos aspectos dinerarios.

Mensaje de *Derecho Viejo*

Nos resistimos a soportar que la victoria redentora de la gracia de Dios se encierra en nuestra debilidad. Hubiéramos querido una encarnación de Dios que nos hubiera hecho escapar de nuestra insoportable condición... y El se anonadó hasta la cruz

Karl Rahner, sj

¿Cómo es posible que un sufrimiento que no es mío ni de mi interés, me afecte inmediatamente como si fuera mío, y con tal fuerza que me mueve a la acción?

Schopenhauer

Volver a empezar, abrirnos a la posibilidad de mejorar, implica -primero-tomar consciencia y dimensión de las falencias.

Sería deseable, creo, que esta Navidad nos encuentre más cerca de regalarnos los unos a los otros en espíritu y verdad, que de comprar unos regalitos que nos liberen de obligaciones por otro nuevo año.

Felices Fiestas.

www.sebastianis.com.ar